

## DIJERON SOBRE ORLANDO MELLADO

“ El artista es un conocedor a fondo de la técnica , una gran voluntad de control y posee un extraordinario dominio del color. Tiene transparencia del color y pincelada de justeza expresiva; colorido envolvente, ordenado con matices de alta calidad que producen una atmósfera plena de poesía.”

Jorge González Camarena, muralista mexicano.  
“La Mañana “ de Talca, 23 de Mayo de 1963.

“ Si del análisis formal que nos ha merecido su obra, pasamos al sentido y al significado de la misma, descubriremos una constante poética; así llamamos con alguna licencia, la atmosferización que suaviza la dureza de los contornos y que crea, más que una apariencia física, una perspectiva espiritual.”

Víctor Carvacho Herrera,  
“La Nación”, 12 de Mayo de 1965.

“ La pintura de Orlando Mellado está abierta a los cuatro vientos. Sobre ella soplan el dolor, la alegría, el tiempo y la eternidad. No es un artista enclaustrado. Ama todas las cosas y todos los colores, a condición que entreguen luz y pasión. Queda la evidencia en sus creaciones de la inquietud, la desnudez y la intimidad de las cosas. El color no es un ropaje sino la palpitación de cada existir.”

Manuel Francisco Mesa Seco,  
presentacion catálogo, Octubre de 1976

“ Orlando Mellado, su estilo, su posición estética, se mantiene en una línea invariable que toma contacto con los maestros de generaciones anteriores que con tanta honradez interpretaron nuestra naturaleza. El aporte de nuestro pintor es que dignifica asimismo el género del paisaje, sin especulaciones dudosas que entraben o mistifiquen su propia expresión.”

Sergio Montecino Montalba,  
presentación catálogo, Mayo de 1986.

“En Mellado llama la atención, que las muchas capas de color jamás cubren completamente las que están más atrás. Son capas desgarradas, que dejan aparecer las inferiores. Si él pinta un cielo inicial azul intenso, encima le estira otro desgarrado rosado, y a este segundo un tercero celeste, desgarrado también. Por esto sus cielos son, pictóricamente, tridimensionales, transparentes; respiran.

No son cielos estancados, sofocados, mudos y sordos. Viven. Este tejido, con hebras cromáticas abiertas, no está formado por capas planas y paralelas. Las hebras-pinceladas, construyen superficies volumétricas en profundidad, modelan las formas.

Tejido transparente cromático y modelado, dos tareas que cumplen, simultáneamente, cada una de las pinceladas, no son logros de un instante de excitación sensorial frente a la realidad que el pintor se propone expresar. Mellado parece creer, con Leonardo da Vinci, que “la pittura é cosa mentale”, que el cuadro es producto del pensar, un invento de la mente; que es obra de la sensación y de la reflexión también, del sentimiento y de las ideas, a la vez, o alternativamente.”

Vittorio di Girolamo Carlini,  
presentación catálogo, Noviembre 1986.

“ Mellado recoge lo que le rodea. El paisaje talquino y las playas cercanas. Contempladas con recogimiento , borronea, extiende los grandes planos de color y empieza todo un proceso de decantamiento eminentemente pictórico. Es el poeta del paisaje, líricamente sentido, el que surge en toda su hondura.

...pero también nos atraen esas playas llenas de sol, pero de un sol de este hemisferio sur, profundo y mágico, que de exceso de luminosidad torna al aire y a las inmensidades del espacio, en regiones oscuras de saturado color.”

Víctor Carvacho Herrera,  
presentación catálogo, Noviembre 1986

“...su mente vigilante, que elige y controla las agrupaciones cromáticas, no frena, no quiere frenar, al sentimiento que surge espontáneo frente al paisaje real. Paisaje que, por su huella en el cuadro, imaginamos poco habitado, silencioso. Y denso de significado, porque cielo, árbol, prado, muro, puerta, silla, estando ellos solos, son los señores del cuadro.”

Vittorio di Girólamo Carlini,  
presentación catálogo, Junio de 1988.

... en una palabra : emociona.. Colma la mirada , sentir físico; estremece el espíritu y lo alienta y lo entusiasma, sentir íntimo y permanente. Esta dualidad es la que hace al pintor, artista. Y estas son las realizaciones de un auténtico artista, que no transa con “su” sinceridad. Es algo muy valioso.”

José María Palacios,  
presentación catálogo, 1988.

“De manera lenta y sin aspavientos Orlando Mellado se incorpora a la tradición de la pintura. De formación sistemática con Miguel Venegas Cifuentes, Oscar Trepte, Ximena Cristi, Carlos Pedraza y otros, concilia sus estudios de pedagogía en Artes Plásticas con la creación pictórica. Más tarde suma la fotografía, práctica que le facilita componer y registrar enfoques del paisaje de modo inusual, especialmente en aproximaciones, perspectivas y encuadres. Por tanto, su actual obra es resumen de varios métodos de acercamiento en la presentación de la naturaleza en la que descuella la aplicación del color, elaborado en matices de refinamiento, tanto cromático cuanto intelectual.”

Enrique Solanich Sotomayor,  
comentario en calendario de arte de U.C.-T.V. 1988.

“Hay un rasgo en la pintura de Mellado que lo podemos apreciar sin mayores esfuerzos, más bien salta a la vista. En sus paisajes predomina un ambiente de soledad, de reflexión, de un contacto con la naturaleza muy silencioso casi como que el acto de pintar fuera un momento eterno y respetuoso.”

Diario “El Mercurio”,8 de Mayo de 1988.

“La experiencia del goce visual, real o imaginado, se siente en el ritmo, en el color, en el empaste, en la textura.. En la voluntad del artista de componer de un modo y no de otro, de preferir el trazo breve y multiplicado o de colocar el empaste grueso y largo, generoso y seco para dejar huellas, granos, rugosidades visibles, palpables. Obedeciendo siempre a una dinámica de luz y espacio donde caben las impresiones fuertes a partir del choque entre lo real fascinante y su relativización en lo mágico-irreal.”

Anamaría Maack,  
Diario "El Sur", 24 de Julio de 1988.

"Orlando Mellado parte de lo real, y partió de allí. Quiero significar con esto su simultáneo interés por la pintura y por la fotografía, desde su infancia. Y no es que su obra pueda ser calificada por ello como un realismo pictórico. De ninguna manera. La "forma", o la imagen, está allí sólo como para insinuar otra cosa; algo más. Por lo mismo están hipotecadas por la luz; una luz misteriosa que siendo la del terruño (Región del Maule), al mismo tiempo no lo es. Y esto, porque su profundidad manifiesta al artista, al "alma del artista" (R. Hughe) que se apropió en el "dato" de lo que le pertenecía. Orlando Mellado llega efectivamente a configurar (con formas, colores, planos y luz) un espacio "casi mágico". Por lo mismo, aquí no interesa "el árbol por el árbol", sino en cuanto el pintor está en él, me atrevería a decir, y viceversa : "Llevo el árbol hacia dentro de mí." (O. Mellado)

...no manifiesta ni realiza menos su libertad de pintor, la evolución que Orlando Mellado ha tenido en su expresión pictórica. Y esto, el medida misma en que ella responde efectivamente a una exigencia creativa ligada a la búsqueda y al descubrimiento del ser en el orden estético."

Fernando Moreno Valencia,  
"El Mercurio", 18 de Febrero de 1990.

"Orlando Mellado pinta en su taller de Talca, busca el aislamiento provinciano, trabaja en solitario, empujado por su inquietud, su afán de hacer cada vez mejor, en técnica y en profundidad de contenido.

Son paredones envejecidos de muchas manos de pintura, son cielos en sombra, jardines abandonados.

Es una pintura que le hubiera gustado a don Pablo Burchard, hay algo de su espíritu, fina humildad."

Nemesio Antúnez, 1990.

"No es el pintor que simplemente pinta lo que observa de inmediato, para entregar obras anecdóticas e intrascendentes, sino que va a lo más hondo y construye escenarios con rica densidad poética .

El paisajismo de Mellado está hecho fundamentalmente de una sencilla serenidad, apoyado mucho

más en los valores expresivos antes que en los valores representativos, como lo vieron los "veristas".

...es el amor, la alegría de pintar, es el medio como nuestro artista resuelve su versión de la realidad para entregarnos en cada una de sus obras, el universo plástico que le caracteriza dentro del mundo de nuestras artes visuales."

Sergio Montecino Montalva,  
presentación catálogo, Agosto 1991.

"Orlando Mellado es un colorista festivo, mágico y luminoso. Logra unas atmósferas en sus obras que envuelven misteriosamente al espectador en un mundo de fascinante irrealidad."

Anamaría Maack, Diario "El Sur",  
25 de Agosto de 1991.

“La peinture d’Orlando Mellado se caractérise par une perpétuelle recherche au niveau des atmosphères, des espaces, son style se rapprochant d’un réalisme magique directement en relation avec la littérature latino-américaine. En tous cas, il ne peut laisser indifférent et chaque nouveau crayon ou acrylique, nous font découvrir les diverses facettes de cet artiste vivant entre deux mondes.”

Diario “Eure Inter”, Francia,  
30 de Abril de 1992.

“Chez Mellado , il n’y pas de sujets “tabou”, il peint de préférence des paysages, des nus, des visages. Le peintre chilien ne s’extasie ni dans la contemplation ni dans l’interprétation de ses thèmes. Ses oeuvres sont le produit d’une profonde réflexion, créant ainsi une peinture personnelle, imprégnée d’éléments philosophiques, voire poétiques (Neruda). En somme, nous sommes ici en présence d’un “réalisme magique pictural” dépouillé de toute anecdote, meme si ce réalisme magique s’inspire de la littérature latino-américaine, inspiration que ne fait qu’enrichir les créations de l’artiste chilien, d’où la contemporanéité de ses compositions picturales.”

Diario “Paris-Normandie”, Francia,  
5 de Mayo de 1992.

“On pourrait juger ses oeuvres actuelles mais sa très grande valeur réside justement dans cette capacité à surprendre sans arrêt par des expériences plastiques sans perdre son unité créative.

Ses études universitaires artistiques au Chili l’ont conduit à devenir un “recréateur” de formes et de couleurs. Ces adeptes n’ont certainement pas fini de redécouvrir cet artiste chilien qui exprime par la peinture sa pensée philosophique et poétique inspirée de Pablo Neruda (entre autres) et qui continue d’évoluer dans le monde qu’il recrée.”

Diario “Eure Inter”,Francia,  
7 de Mayo de1992.

“No sólo está la apariencia figurativa como naturaleza, la que captan nuestros ojos comunes, sino también la transubstanciación, la transmutación que el logra hacernos sentir profundamente como emoción estética o vivencial, esto es, el hecho de vivir o experimentar forma y contenido con fuerza mayor que permanece, que trasciende y va, por lo tanto, mucho más allá de un efecto fugaz. Este fenómeno del que nos hace partícipes la pintura de Orlando Mellado, evidentemente, no surge de un factor casual y ajeno al artista, sino de su propia voluntad de hacer y cómo hacer. Conquista y exalta lo conquistado. Postula a más que la réplica visual del cultor de ocasión, pues quiere reivindicar el fondo sustantivo, lo nutricional de la imagen que capta el ojo. Penetra entonces, con agudeza y pericia, bajo la cáscara visible y, de este modo, su pincelada plasma y re-crea formas y contenidos, rescata para nuestra vista lo substancial del ser paisaje y lo adjetiva con su generosa paleta. De aquí emana la ya citada fuerza mayor que advertimos en sus obras.”

José María Palacios,  
presentación catálogo, Abril 1992.

“Nous entendons déjà les “puristes” dire que c’est du déjà vu, mais ils ont tort et doivent absolument voir cette exposition pour réviser leur jugement ne serait-ce que pour admirer cette merveilleuse série sur les cirques qui a notre préférence.”

Diario "Le Démocrate",  
Francia, 6 de Mayo de 1992.

"... l'aménera á un "dialogue" entre lui-meme et sa peinture. De ce dialogue naitront des huiles, des acryliques, des aquarelles, des fusains, et des techniques mixtes qui traduiront son attitude de "récréation" mettant en rapport les paysages physiques extérieurs, et son espace temporel intérieur.

La forme est celle de la figuration ou plutot "une ligne qui conserve des traits figuratifs" et qui par una dose d'abstraction permet une vue personnelle. Une palette de couleurs bien maitrisées avec une tendance pour les ocres et les verts, et vous aurez tous les ingrédients d'une peinture qui s'incrute dans notre vue et s'infiltré jusqu'á notre mémoire où elle s'installe de façon permanente".

Diario "La Depeche", Francia,  
9 de Mayo de 1992.

" Mellado - ren olio lanak dira erakutsi Garazin. Denak figuratiboak, Txileko bazterrak eta giroa bere nortasunean garbitua, hazia, oihaleratu ditu ximenki maitasunez. Aldatzear den aroaren urdin iluna daukate Orlando - ren zeruek, jendea ta jendetzea xehe ta xoil dago demaion eremuan.

Urteak eta urteak, onaren onez jarraiki dezala berearen emaille gizarteari."

P. Errekarte, revista "Herria", Biarritz, Francia,  
Noviembre de 1992.

"Con el paso del tiempo el artista ha logrado definir una obra coherente a su sensibilidad, que destaca por su singularidad y jerarquía. Mellado tiene su propia personalidad. Es un hombre vital, en permanente búsqueda de nuevas expresiones en todos los campos en que se desenvuelve.

... hay un fino equilibrio de luces y sombras, como resultado de ello logra una obra bien estructurada en su composición, armoniosa y serena.

Pedro Zamorano Pérez, Revista Universum,  
Universidad de Talca, 1992.

"Cet art , venu du lointain Chili, sort à l'évidence des sentiers battus. La lumière spécifique qui s'en dégage peut surprendre. Elle est en fait, la signature d'Orlando Mellado. Une signature qui ne trompe pas, car significative de son talent et sa personnalité."

Diario "Le Dauphine Vaucluse", Carpentras,  
Francia, 6 de mayo de 1993.

"Orlando Mellado est un expressionniste qui va plus loin que l'expression, comme Edward Munch, par exemple..."

Chez lui, une terre vivante, illuminée, fertile et surtout humaine, mais aussi des cieux menaçants qui tombent comme en pluies de multiples bleus, jaunes et verts dans une verticalité un peu arrondie, comme si le ciel tentait de nous reprendre sa terre...

Un peintre, mais aussi un philosophe et un poète."

Diario "Le Provençal", Carpentras, Francia,  
7 de Mayo de 1993.

"Es el suyo un espacio soñado, intuido, sentido y gozado. Un espacio de curiosos silencios, tal vez porque es recordado y reformulado. Algunos signos parecen situarlo en un lugar determinado o circunstancia. Otros son creación pura.

Orlando Mellado ofrece al espectador la libertad de mirar a su antojo. De descubrir los propios misterios a través del misterio de sus pinturas: de los silencios de sus playas o desiertos abiertos a horizontes distantes donde hormigean a veces grupos humanos; de sus carpas de circo o de gitanos o de nada que están simplemente para cobijar o atraer a las gentes por sus formas ; de sus árboles rojos o azules de troncos delgados que no arrojan sombra y de los que nacen follajes desproporcionados para tan frágil sostén leñoso ; de muros tapizados por hiedras y hojas donde a veces una figura humana se confunde con la maraña de una floresta iluminada sin asumir una función protagónica sino simplemente para estar ... Siempre encontrará quien mira, detalles que sorprenden en la obra de Mellado."

Anamaría Maack, Diario "El Sur",  
14 de Noviembre de 1993.

Mellado no teme traducir imágenes poéticas y racionalizadas, en simultaneidad e instantaneidad, partiendo de composiciones en cierto modo simples. Pero, entendamos bien la cuestión, en que el desarrollo y proceso de dicha simplicidad adquiere, para cada trozo de la tela, para cada segmento pintado, un discurrir agudo e intenso. Esto se traduce en sutiles juegos de transparencias y toques de pincel que, por sus cabales integraciones, son capaces de proyectar ante la vista del espectador la mayor y mejor imagen, evitando distorsiones y ganando armonías...

La pintura de Orlando Mellado, como consecuencia, nunca está improvisada. Esto no significa que no permita el paso a una espontánea pincelada que le acucia por instinto. El instinto es también gobernable y nuestro pintor lo sabe. Esto es discurrir: "correr el tiempo, reflexionar, pensar acerca de una cosa, inventar una cosa". Lo explica el diccionario. Pero inventar, eso sí, en cuanto desentrañar la cosa, idealizarla y hacer que sea tanto propia y común. Por esto, por tal o tales efectos, la pintura de Mellado nos emociona: colma la mirada y estremece nuestro espíritu. Sin transar "su" personal cosecha , sabe hacer que podamos compartirla.

José María Palacios, Diario "La Segunda",  
3 de Agosto de 1994

El furor cromático atrae a Orlando Mellado, que aparece en sus llovidos lineales que estructuran los árboles, siguiendo la dirección de sus caminos y ramajes, para que estallen con vehemencia unos rojos intensos al lado de verdes atenuados. Es un conjunto que enmarca remembranzas, que motiva la imaginación del contemplador con esos árboles que dejan amplias sombras, que se activan con resplandores cromáticos.

Ricardo Bindis, Diario "La Tercera",  
7 de Agosto de 1994

Estamos ante una pintura eminentemente figurativa. Una pintura que nos muestra - en apariencia - el exterior del mundo. Paisajes con enormes cargas subjetivas. Mellado trasciende el mundo real y nos hace ingresar a una suerte de escenario íntimo. Es un contemplador y gozador de la belleza. Impera en esta obra una armonía ideal, por lo mismo se puede afirmar que es un esteticista, porque en su obra sólo se observan virtudes y

dignidad. Estamos ante una realidad parcial que no deja entrar lo cotidiano de la vida con su terrible desquicio y aniquilamiento.

Lo que más caracteriza la obra de Mellado es su fuerte inclinación hacia el paisaje y el análisis del color y de la luz que realiza en la tela. Han pasado los años y Mellado no ha variado fundamentalmente su obra. Mantiene en esencia sus investigaciones cromáticas, si embargo las ha profundizado. Ha ganado en sugerencia, en intimidad, en profundidad.

En la exposición, uno de sus más importantes logros lo encontramos en “ Paisaje olvidado”, realizado en formato cuadrado. Interesa el veraniego follaje de un bosque interminable. Follaje que otorga una sombra espectacular y cálida que borra las fronteras de los claros y oscuros. En un rincón, un plano de luz actúa como ventana hacia el Más Allá.

Algo parecido ocurre en “ En busca de la noche”, el follaje se vuelve en intrincado matorral y contrasta con la quietud de las aguas. Ambas telas dejan ver un inquietante contrapunto que no es casual. ¿ Qué la insinúa Mellado al espectador?.

“ Mi jardín secreto” en sus versiones I y II es un buen ejemplo de la tradicional intimidad que logra Orlando Mellado. No cabe duda de que se trata de un escondrijo y que la vegetación es más que un árbol, una flor, un arbusto, una planta. Nos está hablando de sentimientos.

Gema Swinburn P. en “ El Mercurio”, comentando exposición en el Instituto Cultural de Providencia.  
21 de Agosto de 1994

El marcado acento clásico y la lejanía con cualquier movimiento vanguardístico, es una de las principales características de esta obra. Se trata de una pintura de paisaje que gusta del buen acabado, de la buena factura y ciertos desórdenes que desencadenan un recorrido visual que no perturba la mirada del espectador.

Gema Swinburn P., Diario “La Estrella” de Arica,  
16 de Octubre de 1994

No es lo común, claro es. Cuando un pintor descubre una fórmula que le entregue éxito, allí se queda. Y también se queda el público. Pero la responsabilidad estética de un auténtico artista reside en provocarnos reacciones inéditas. En ser capaz de asombrarnos una vez más. Y esta es la actitud que más celebramos en la nueva producción de Orlando Mellado. Es cierto que, en primera instancia, sus valores iniciales son los mismos. Que el dibujo continúa certero y expresivo. Que la luminosidad de ayer es o se mantiene, pero aquí o allá, si bien miramos, nos trae más de alguna novedad. El espíritu del artista sopla cada vez con mayor fuerza. Y es esta fuerza la que hoy debemos valorar como el mayor y mejor mérito de Orlando mellado como pintor. Lo esencial es que su obra actual se nos ofrece como una revitalización de su espíritu y para nuestro espíritu.

José María Palacios, presentación.

En la obra de Mellado hay un equilibrio entre razón y sentimiento. Sus lienzos muestran una relación armónica entre forma y contenido, entre estructura y color. La luz , por su parte, juega también un papel importante en la obra del pintor. Está presente en sus paisajes y figuras de un modo especial, sin desarmar la forma como lo hacían los impresionistas, sino definiéndola mejor. Luz y color son elementos que predominan en sus telas. La manera como los emplea, sobre todo la forma como resuelve la composición, permite que en sus obras predomine un ambiente de soledad y reflexión.

Mellado ha realizado una obra pictórica difícil de definir en términos estilísticos...

Sus motivos pictóricos oscilan entre el paisaje y la figura. Estas son sus dos grandes preocupaciones temáticas...

De otra parte, ninguna técnica artística aparece distante de sus inquietudes. Dibuja con tintas, utiliza acuarelas y témperas, aun cuando su técnica preferida ha sido

siempre el óleo...

Pedro Zamorano P. en la presentación del catálogo de la Retrospectiva realizada en la Universidad de Talca. (30 al 31 de Diciembre de 1994)

La sensualidad, la meditación figurativa en la pintura de Mellado, amerita el calificativo de pintura atmosférico-reflexiva; donde aún el paisaje supera y rebasa la condición humana, distante de sí misma, aislada y paradójicamente, redefiniéndola.

Los paisajes de Mellado son verdaderos interiores que espejean su ojo de pintor, su ventana personal en una especie de comunión de vida, sentido y mundo.

Hugo Metzdorff en el Diario "La Mañana" de Talca. ( 16 de Diciembre de 1994 )

... en la pintura de Orlando Mellado el misterio "aparece", tal vez de manera especial, en la *atmósfera* que le da a sus cuadros una particular – y muy propia suya – "implicación" de luz y color; lo que no es sólo, ni primero, nos parece, un color que da cierta luz, sino, más fundamentalmente, una luz que exige un color y una "composición" de colores. La profundidad estética de esta "exigencia" se expresa en el hecho de que en Orlando Mellado los colores vivos (típicos de su pintura) producen un "clima" o una "atmósfera" misteriosamente difusa; como nostálgica de "algo más"; que insinúa sin encegucen; que se pierde en un "más allá".

Fernando Moreno Valencia, suplemento Artes y Letras, "El Mercurio" de Santiago. ( 21 de Mayo de 1995 )

La reflexión y la intuición se conjugan magistralmente en la pintura de Mellado. El dibujo meditado, el color vivo y evocador, el gesto espontáneo crean imágenes luminosas, pero sombreadas por una atmósfera de misterio y melancolía. La realidad se hace poesía.

Carolina Lara, "El Mercurio" de Santiago. ( 8 de Junio de 1995 )